

[Amazonía]

Al encuentro con una comunidad en sintonía con la naturaleza

When meeting a community in tune with nature

Escrito y fotografiado por Henri Leduc

[Sierra]

Las formas anónimas del glaciar

The anonymous shapes of the glacier

Escrito por Andrea Zumárraga | Fotografiado por Diego Corrales D.

[Sierra]

Papallacta: paisajes bajo la lluvia

Papallacta: landscapes under the rain

Escrito y fotografiado por Rómulo Moya Peralta

Encuentro en el mar ecuatorial

Encounter in the equatorial sea

Escrito por Andrea Isabel Rodríguez S. | Fotografiado por Rómulo Moya Peralta

Hay un momento del día en que todo cambia y se ve con claridad. Un mar de historias se devela y se rinde ante un hilo de luz. Sobre el agua, finos y largos cabellos cubren una espalda desnuda. Se la ve dócil, graciosa. Se contornea y danza ingravida en su mar. Su risa es canción que hace despertar hasta el último ser de las simas.

Cerca de la playa, sobre el agua, se distinguen sus formas semejantes a pequeñas islas. Se sumerge. Desaparece por segundos, hasta que un sonido profundo emerge, seguido por un estallido de agua de donde sale una figura en media luna que, al final, se

bifurca. Segundos eternos en los que dejó ver su piel tersa y su mosaico de escamas confundidas con las gotas de arco iris de mar.

Muchos pescadores la han visto nadar. Muchos han querido ir tras ella, pero cuando llegan a estar ingravidos, el pánico los vuelve a la vida terrestre y regresan casi sin aire, arrastrando los pies y con un puñado de arena en la mano.

Dicen que a aquel que llegue en el momento preciso, ella lo mirará y sucederá algo, en donde el temor no existirá. Dicen que aparece en ese momento del día en el que todo cambia, por eso algunos creen que ella se

acerca en luna llena, cuando la marea sube y se siente el rugir de las fuertes olas y una bruma de misterio flota sobre la costa.

Un hombre caminaba absorto junto al mar. Todo miraba, todo oía, todo sentía. Si le hablaban, él no respondía. Lo único que deseaba era mirar lo invisible. La marea anunciaba el paso del tiempo. El hombre caminaba mirando cada piedra, cada grano de arena, el mar, la espuma, un caracol. Recordaba las historias que le contaban las señoras, los pescadores y los niños del lugar. Pero no sólo escuchaba a la gente, también sabía entender otros lenguajes que no tenían voz. Las

historias eran importantes, pensaba que en alguna de ellas encontraría la respuesta y se iría de allí. Cerró los ojos y escuchó la melodía cadenciosa de las olas mensajeras. No sabía de dónde venía ese canto de mar y algo más que lo arrullaba y al mismo tiempo lo despertaba. Era algo más sutil que la misma brisa. Algo se anunciaba en el aire.

El atardecer llegó con las aguas agitadas movidas por las corrientes, trayendo piedras y algo más. Él tomó una entre sus manos. Siempre supo que cada cosa del mar estaba cargada de una historia venida de algún insospechado lugar. En la piedra es-

[Galápagos]



Huellas sobre el mar... Galápagos para mi hijo

Footprints on the sea... Galapagos for my son

Escrito y fotografiado por Armando Prado